

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez

www.diosbendice.org

Llegó el Año 2013

Papá solía jugar con decirnos que él se iría en el 2013, cómo si este año tardaría mucho en llegar. Lo que nos quería decir era que no quería partir, pero ya hace mucho tiempo descansa en la paz del Señor. Y hoy, hemos llegado al 2013. Lo que parecía lejano está entre nosotros. Lo que era imposible vive en nuestras casas.

Mucho hemos escuchado y por lo general en cada fin de año el estribillo de la canción “Año nuevo vida nueva” Pero, lamentablemente se ha quedado en letra, buen ritmo y baile porque somos muchos los que seguimos enlatados, empaquetados y repitiendo los mismos errores del año pasado.

Cuando uno dice a las doce de la noche para recibir el nuevo año se queda en palabras y se reduce a una simple emoción de palabras que se repiten por tradición. “Feliz Año” debe ser más que una expresión. Más que un deseo. Es y debe ser una consigna de acción que se debe recordar todo el Año por muchas razones.

- 1. Por amor a Dios.** En Dios todo. Sin Dios nada. Siempre estamos llenos de cosas: regalos, brindis, comida, juegos pirotécnicos, abrazos, saludos... y Dios, parece el gran desconocido en la entrada de un nuevo Año. Cuando digo por amor a Dios me refiero a invocar a Dios, traer a Dios a nuestras vidas, no como relleno o porque es tradición, sino que Dios debe estar todo el Año. No es un paquete de regalo que se destapa a las doce de la noche y luego se olvida todo el año. Nada de eso. Debemos traerlo para darle gracias, para hacer un compromiso serio delante de la vida e ir tejiendo la esperanza en el futuro mejor.
- 2. Por amor a la Familia.** Familia que reza unida. Permanece unida. Jamás progresaremos sin el calor de la familia. Necesitamos, pues, de una familia y es en familia donde aprendemos a realizarnos como personas y como cristianos. La familia es la Iglesia doméstica. Santuario de la vida y desarrollo de virtudes. Se debe recibir el año en familia con el mejor deseo y propósito de vivir unidos y buscando, siempre, pero siempre el bien del otro.

- 3. Por amor a cada uno.** El amor identifica al hombre en desarrollo y progreso. No quererse. No animarse y no respetarse es sinónimo de amargura, desprecio y una profunda ruptura con la vida misma. Una persona que no se ame es ocasión de un rompimiento interno que lo paraliza y no le deja avanzar. En ese amor de cada uno habrá una lucha interna entre el lobo y el cordero
En el Año que comienza la familia es más que importante, muy necesaria y expresión de superación y vencimiento de tanta dificultades.

Hay que rogarle a Dios por un año donde podamos renovar la fe. Pues una vida sin fe no tiene sentido. De seguro, irá de barranco en barranco ya que si no importa Dios, nada tendrá interés.

Felicidades a Todo en el Nuevo Año
Y que Dio siga guiñado sus vidas.

mrivassnchez@gmail.cm @padrerivas